

**MES DOMINICANO
POR LA PAZ**

2024



HAITÍ

1 de diciembre de 2024
de enero de 2025



**Comprometámonos
por la paz y
la dignidad humana**

HOMILÍA



8 de diciembre

2º Domingo de Adviento del Año C

Tema de la Homilía:

**En el corazón de la historia de las
venganzas del mundo,
preparen el camino de los peregrinos de
esperanza (Papa Francisco)
donde vendrá Cristo Jesús.**

Si estamos perdidos en pleno desierto, ¡hagan vivir el Evangelio porque Jesús es el camino, la verdad y la vida! Si los caminos del mundo son tortuosos, anuncien el camino que no va de la vida a la muerte, sino a Jesús, quien es ese camino que va de la muerte que el hombre da al hombre hacia la verdadera vida, la resurrección y la vida eterna.

Queridos hermanos y hermanas, el 12 de octubre de 1492, Cristóbal Colón llega a Guanahaní, donde los indígenas lo reciben con “alfombra roja”. Al día siguiente, 13 de octubre de 1492, se celebró la primera misa en este “Nuevo Mundo”. Los indígenas no tenían idea del carácter de los conquistadores ni de que su paraíso sería perdido en poco tiempo. La isla fue rebautizada como San Salvador (El Salvador). Menos de dos meses después, el 5 de diciembre de 1492, Colón desembarca en Ayiti Kiskeya. Y “nuestros problemas en la isla comienzan” con este primer “desembarco” u ocupación.

MES DOMINICANO POR LA PAZ

2024



HAITÍ

1 de diciembre de 2024
de enero de 2025



**Comprometámonos
por la paz y
la dignidad humana**

La cuarta semana de Adviento solo durará tres días. Estamos casi a mitad de camino de nuestro peregrinaje hacia la Navidad. ¿Somos peregrinos de esperanza en el umbral de este Año Jubilar 2025? El Papa Francisco nos lanza un nuevo desafío:

“En el corazón de la historia de las venganzas del mundo, preparen el camino de los peregrinos de esperanza donde vendrá Cristo Jesús”.

El próximo domingo, la tercera vela de la alegría brillará en la corona de Adviento. Los sacerdotes y diáconos podrán vestir las tradicionales vestiduras color rosa reservadas para el domingo “Gaudete” - latín para regocijarse. ¿Quién se atrevería a hablar de regocijo en la Haití de hoy y en tantas otras regiones del mundo?

Sea que el clero use o no sus vestiduras coloridas, Jesús nos desafía a evitar “el consejo de los malvados” que criticaban sus palabras de sabiduría y sus buenas acciones. Este desafío me recuerda al hermano Philippe, FIC, profesor de filosofía, quien a menudo distinguía entre un espíritu crítico y un espíritu negativo. El primero busca discernir la verdad escuchando, mientras que el segundo tiende más a criticar y rechazar los argumentos de otros, sean válidos o no.

En este Mes Dominicano de la Paz y tras la elección de Haití como país anfitrión, ningún miembro de la familia dominicana en este “singular pequeño país” puede contentarse con solo escuchar a Jesús. Debemos seguirlo para “tener la luz de la vida”. Estamos desafiados a recorrer este camino de Adviento en un espíritu de solidaridad. Es momento de mantener nuestros corazones y mentes abiertos a las palabras de Jesús. Entonces seremos bendecidos por el Príncipe de la Paz y aprenderemos a discernir cuándo regocijarnos, cuándo llorar, y a esforzarnos por parecernos más a Él. Al hacerlo, podemos convertirnos en una fuente de consuelo y alegría para el paciente pueblo de Haití y para todos aquellos que sufren en espíritu o cuerpo.

Hermanos y hermanas, recordemos a Bartolomé de las Casas, historiador español, misionero y miembro de la Orden, quien posiblemente fue el primer sacerdote ordenado en el “Nuevo Mundo” en 1510. Aunque es cierto que acompañó a Colón en su tercer viaje (1498), los dominicos siguieron de cerca a los franciscanos en el “Nuevo Mundo”. Las Casas nos relató un testimonio de un discurso profético del hermano Antonio de Montesinos en esta isla, en la parte oriental de Haití. Montesinos ya denunciaba la crueldad y la tiranía contra los indígenas de esta tierra.

Hoy somos invitados no solo a escuchar el clamor del pueblo haitiano, sino también a ser conscientes de la gravedad de su situación y a denunciar el silencio y la hipocresía de las grandes instancias internacionales en las decisiones hacia este pueblo que sufre atrocidades, violencias, violaciones, asesinatos, secuestros, desplazamientos forzados, etc. Aún hoy, la voz de Montesinos clama: los haitianos, “¿acaso no son hombres?” Nuestros líderes, tanto de ayer como de hoy, también tienen su parte de responsabilidad.

Hermanos y hermanas, Las Casas, Montesinos y tantos otros

MES DOMINICANO POR LA PAZ

2024



HAITÍ

1 de diciembre de 2024
de enero de 2025



**Comprometámonos
por la paz y
la dignidad humana**

hermanos y hermanas dominicos fueron peregrinos de esperanza en Haití y en otros lugares. No eran perfectos, pero hicieron lo mejor que pudieron. Y nosotros, ¿qué hacemos, cuando la humanidad está sumida en el sufrimiento?

Cinco siglos después, ¿dónde estamos? Los desembarcos seguidos de ocupaciones mortales no han cesado. ¿Hemos contribuido a preparar el camino de los peregrinos de esperanza? ¿Podemos compartir mejor el Evangelio de Jesús, que es el camino, la verdad y la vida, en nuestras esferas de acción? Es tarea de cada miembro de la familia dominicana responder a estas preguntas día a día, y no solo durante el Mes Dominicano de la Paz.

Fray Víctor Laroche, O.P

Intenciones de oración

1. **El 5 de diciembre de 1492, Colón desembarcó en Ayti Kiskeya, marcando el comienzo de los tormentos de la isla.**

Señor, envía tu Espíritu Santo para iluminar y encender el corazón de todos aquellos que tienen responsabilidades en la iglesia universal y en Haití, en particular el Papa, los obispos y todos los laicos comprometidos, para que trabajen verdaderamente en la verdad, por la libertad con la que Dios gratifica a todo hombre en la tierra, especialmente al pueblo haitiano. Señor, te lo pedimos.

2. **En el corazón de la historia de las venganzas del mundo, es necesario preparar el camino de los peregrinos de esperanza, donde vendrá Cristo Jesús, nos dice el Papa Francisco.**

Señor, ven y habita en el corazón de todos los que dirigen el mundo, especialmente en Haití. Haz que tu luz brille sobre ellos para que tomen conciencia de la vulnerabilidad y el sufrimiento de este pueblo que ya no puede soportar las violencias que le son infligidas, a pesar de su inocencia, y para que finalmente trabajen por la unidad y la paz. Señor, te lo pedimos.

3. **¿Quién podría hablar de regocijo en el Haití de hoy?**

Señor, como en muchas regiones del mundo, el país de Haití está enfermo, en su espíritu y en todo su cuerpo, y no puede alegrarse. Sus males provienen de las balas asesinas de las pandillas armadas, la inseguridad, las violaciones, los secuestros, los espíritus infernales y oscuros, la malnutrición, la corrupción y la privación de toda clase de necesidades primarias. Tú, que sanabas a todos los que sufrían, en tu misericordia, ven y derrama tu aliento de vida sobre este

MES DOMINICANO POR LA PAZ

2024



HAITÍ

1 de diciembre de 2024
de enero de 2025



**Comprometámonos
por la paz y
la dignidad humana**

pueblo para que recupere la salud del espíritu y su dignidad humana, como todas las demás naciones de este mundo. Señor, te lo pedimos.

4. **Envuélvete en el manto de la justicia de Dios**

Señor, en tu venida a la tierra, ten piedad del pueblo haitiano que tiene sed de justicia. En tu infinita misericordia, salva al país de toda injusticia que lo corroe interna y externamente desde hace tantos años, para que finalmente reine la igualdad y la solidaridad fraterna en todo momento y lugar. Señor, te lo pedimos.

5. **Jesús es el camino, la verdad y la vida.**

Señor, mira con benevolencia a todas las comunidades cristianas que se han comprometido en la evangelización y la sensibilización de todos. Haz que estén animados por tu fuerza para continuar abogando por la causa de este país, Haití, sin intereses personales, sin hipocresía ni malicia, sino más bien con la verdad, para que emerja una nueva Haití. Señor, te lo pedimos.



Illustration: Chevelin